

Braulio Javaloyes Soto

Braulio Javaloyes Soto

EL BRUJO RUZAFÁ



Al ☆ Rusati El brujo de Ruzafa

PRIMERA PARTE

Dedicatoria:

Es un placer dedicar esta obrita a mi nieta Sofía. Es pequeña aún, pero crecerá, aprenderá a leer y algún día disfrutará con estos cuentos. Estará contenta entonces de que su abuelo, pensando en ella, escribiera estas líneas

ÍNDICE

El hallazgo	04
Salomón el sefardí	07
El Rey Melenao	22
La dueña del Orinoco	35
La astuta Vulpes Vulpes	48
El oso blanco	61
Teruteru y Ñandú	73
Gubarte	86

Braulio Javaloyes Soto

EL HALLAZGO

EL HALLAZGO

Fueron muchos años los que tuvieron que pasar hasta que alguien se acercara a la buhardilla y, saltando sobre los trastos, diera con el viejo baúl que encerraba recuerdos de otras épocas.

A buen seguro que si el arrinconado baúl hubiese podido hablar, aún estaría lamentándose de tan largo olvido o, quien sabe, dando saltos de alegría para celebrar el reencuentro con la luz. "Ya es hora que se cuiden de mí, diría. Llevo en mi interior tantos recuerdos de otros tiempos, de los que nadie quiso saber, que hasta llegué a desconfiar de su interés y encantos".

Y era verdad, al viejo arcón sólo le faltaban las barbas para que pareciera el abuelo del tiempo y, también, que únicamente la curiosidad de un pequeño podía desmontar el orden guardado durante más de siglo y medio en su interior.

La afición de Amparín por lo desconocido y su interés por los cuentos fue la causa de que viera de nuevo la luz aquel vetusto manuscrito.

La heroína de los relatos que en aquellas amarillentas hojas aparecía, era una coincidencia, tenía su mismo nombre y quizá por ello quedara atrapada en su lectura o,

Braulio Javaloyes Soto

tal vez, por los interesantes asuntos que trataban. Fuera por lo que fuese, lo cierto es que, tras consultarlo y sin grandes esfuerzos, obtuvo el consentimiento de sus padres para quedarse con ellos, releer una y otra vez las amarillentas páginas y conservarlos en los estantes, junto a los libros de clase.

De esta manera los cuentos del AL RUSATI, también conocido por el BRUJO DE RUZAFa fueron a parar a manos de Amparín y, poco más tarde, conocidos por todos sus amiguitos de barrio y colegio.

Braulio Javaloyes Soto

SALOMÓN “EL SEFARDÍ ”

SALOMÓN “EL SEFARDÍ”

Hace muchos siglos, en aquellos años de convivencia entre musulmanes y cristianos en el Reino de Valencia, vivía en Ruzafa, pueblito muy cercano a la capital, un señor que no profesaba ninguna de las religiones mencionadas. Se trataba de un sefardita, o lo que es igual, un judío español.

Salomón no era su verdadero nombre, pero casi todos le llamaban así. Su nombre, el de verdad, era el mismo que el de un antepasado, un tatarabuelo muy lejano en el tiempo que fue también muy querido en vida. Ambos tienen el mismo nombre el de Abu Muhamad al-Rusati. Para no confundirlo con su tátara-tatarabuelo le llamaron Salomón y por ese nombre le vamos a nombrar nosotros también.

Salomón fue muy estudioso desde niño y, tanto de joven como de mayor, amplió su saber por los lugares más importantes de la época. Es por ello que conocía las grandes ciudades de Constantinopla, Damasco y otras muchas donde se daban cita los sabios del mundo civilizado.

De algunos que fueron sus maestros, recibió enseñanza directa, pero también aprendió de otros a los que

escuchaba, con verdadero fervor, opiniones y comentarios que impartían en tertulias y conferencias. Con el transcurso de los años, llegó a convertirse en uno de los hombres más instruidos de su tiempo.

Tras los estudios, llegado a Valencia y desde los primeros días, su fama de sabio se propagó tan rápida que fue considerado el hombre más docto del reino. A partir de entonces, siempre que surgió un problema o se quiso acometer una gran obra, se tuvo en cuenta el asesoramiento de Salomón. No es extraño, por consiguiente, que colaborara en la planificación de la red de acequias para conseguir el riego en mayor superficie de terreno o que informara sobre las especies a cultivar en los distintos lugares del Reino. Él, tras un detenido estudio, sabía cuales eran las idóneas para cada zona y cómo lograr mayor productividad con el menor costo.

Lo cierto, aunque no presuma de ello, es que Salomón es un gran conocedor de todas las ciencias de antaño y especialista en Botánica y Óptica; aunque su mayor fama, la que más renombre le diera, la consiguió por el estudio de la Alquimia, disciplina en la que obtuvo notables éxitos.

La verdad es que el mayor de todos sus descubrimientos apenas lo había comunicado a unos pocos, pues sabía lo

peligroso que podía ser en manos desaprensivas.

Logró descubrir, tras muchas horas de trabajo, un líquido de resultados maravillosos. Quien tomase un vasito, dos veces a la semana, jamás moriría; además de no soportar enfermedades.

Es lógico que preguntes ¿cómo puede un descubrimiento tan importante ser peligroso?.

Pues si, en aquellos años lo era. Transcurrían llenos de revueltas y de poca paz. Luchas de todo tipo se daban con una regularidad fuera de lo común. Había conflictos entre cristianos, musulmanes y judíos y también entre los de una misma religión, cualquiera que fuera. Lo cierto es que paz, lo que se llama tranquilidad duradera, no se daba más allá de unos cuantos años y esto con gran suerte.

Con tales expectativas, si algún contendiente poseyera las fórmulas secretas acabaría tiranizando al resto de los valencianos del reino e, incluso, podría llegar mucho más lejos. Así que pensó y se dijo: "No comunicaré mis hallazgos.

No quiero que se incremente el odio y la muerte" Y ya sé que costará algún trabajo crearlo, pero hasta el día de hoy ha estado investigando.

Como producto de esos estudios y experimentaciones,

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

